

# El evangelio según Agnes

■ **Alejandra Montamat**

Para Reflexión Bautista



**“El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor”**

**1ª Juan 4:8**

**A**gnes Gonxha Bojaxhiu nació en Skopje, capital de la actual Macedonia en el seno de una familia albanesa. Su vocación nació cuando ella aún era adolescente y cuenta su biografía que las convicciones y el testimonio de su madre fueron de gran inspiración en su vida cristiana.

A los 18 años abandonó para siempre la casa paterna y viajó a Dublín para iniciarse en la orden religiosa que la preparó para la misión y apenas concluidos sus estudios y perfeccionado su inglés, viajó a la India para desarrollar una obra de amor y misericordia desplegada por más de 50 años entre los pobres de los pobres. El mundo la conoció como Teresa de Calcuta.

El lugar geográfico de su nacimiento en la zona central de la península balcánica se caracteriza por pertenecer a una zona geológicamente inestable. En 1963 un terremoto destruyó cerca del 75% de la ciudad capital, lugar donde se erigía la casa familiar de Teresa. Hoy, en este sitio, se ha construido un memorial dedicado a esta mujercita en el cual pueden admirarse fotografías familiares, distintos recuerdos, muebles del hogar paterno y fotos que dan testimonio de encuentros históricos entre Teresa y los más variados líderes de la sociedad mundial. También se expone entre varios documentos la invitación que le extendieron desde Estocolmo para recibir el Premio Nobel de la Paz en 1975.

Hasta aquí sólo describo aquello que cualquier turista podría reportar de su visita a este museo. Sucedió que mientras la guía local explicaba con entusiasmo la vida de Teresa, me incliné sobre una vitrina para leer una frase de su puño y letra en perfecto inglés, escrita en tinta azul sobre el reverso de un sobre de correspondencia, que traducida dice:

**“Gloria sea a Dios Padre quien me creó,  
por me amó.  
Gloria sea a Jesucristo quien murió por mí,  
porque me amó.  
Gloria sea al Espíritu Santo quien vive en mí,  
porque me ama.”**

Si el Espíritu Santo da convicción a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios, esta lectura me persuadió de la seguridad que Teresa tenía de su salvación eterna. Llevo muchos años en el magisterio de la Palabra y me emocionó comprender que esta creyente pudiera resumir todo el evangelio en estas tres oraciones. La más profunda teología suele estar encerrada en las frases más sencillas, algo que el apóstol Juan ya entendía cuando escribió su evangelio.

## Dios Padre y el evangelio

La Biblia es el resultado de la decisión de Dios el Creador de darse a conocer a sus criaturas. Aunque

todavía muchos hombres se resisten a aceptar que todo lo que existe en nuestro universo fue primero pensado por Dios y que su Palabra fue la ejecutora de la vida tal como la conocemos, mucho más importante es descubrir qué motivó a Dios crear al hombre según su imagen y semejanza. Dios no es un ser impersonal, una fuerza indómita o destructiva sin carácter ni sentimientos; Dios es un Padre amoroso y justo, misericordioso y paciente (Salmo 103). Dios sabía de antemano que sus criaturas se rebelarían contra su voluntad, y aún así en su amor permitió que eligieran libremente actuar en desacuerdo a Su voluntad...Por ese amor creó al hombre y preparó de antemano el camino de su salvación (1ª Pe 1:17-20).

## Jesucristo, el evangelio

“Porque en el evangelio, la justicia de Dios se revela por fe y para fe...” Esta frase de Pablo a los romanos llegó a desvelar a Martín Lutero. ¿Qué es justo para Dios? ¿Acaso alguien puede merecer la justicia de Dios? ¿Qué podemos hacer nosotros, hombres imperfectos para alcanzar la justicia y santidad divinas? Nada. La salvación no se alcanza por “hacer” algo, se alcanza por “aceptar” lo que ya hizo Jesucristo; porque el evangelio es “la gracia de Dios en la persona de Jesús”. Fue recién entonces cuando Lutero comprendió que el evangelio, un regalo de Dios, despliega el amor de Jesucristo por nosotros. Por amor a los hombres él mismo se hizo pecado y cargó con nuestra culpa clavando la condena en su cruz. Sólo él, el justo, murió por los injustos para llevarnos a Dios (1ª Pe 3:18). Más Dios muestra su amor por nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros (Ro 5:8). Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, más tenga vida eterna (Jn 3:16)

Por amor Cristo se encarnó haciéndose hombre y estando en esa condición se humilló hasta lo sumo haciéndose obediente (a su Padre) hasta la muerte (Fil 2:8), y lo hizo por el gozo de traernos la salvación (Hb 12:2).

## El Espíritu Santo y el evangelio

¿Cómo podemos estar seguros de haber alcanzado esa gracia inmerecida? ¿Sólo es suficiente creer lo que la Biblia declara? ¿Sin estridencias, sin experiencias sobrenaturales? Dirá Pablo que todo creyente lleva el sello de su salvación en su interior, en su corazón: “... porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Ro 5:5), y agregará “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios” (Ro 8:16). Si hemos creído que la gracia de Dios es la salvación a través de su Hijo Jesucristo, su amor ahora reside en nosotros; es más, la presencia de su Espíritu se manifiesta por el primer y principal fruto: el amor de Dios (Gá. 5:22).

## Camino al cielo

Todavía muchos hombres se esfuerzan en hacer obras dignas para que Dios las acepte como medio de justicia; lamentablemente dice la Biblia que nuestras mejores obras son para Dios apenas trapos sucios si queremos alcanzar Su justicia por medio de ellas. Creer que una acción humana puede asegurarnos el camino al cielo es rebajar el inmenso sacrificio de Jesús en la cruz. Entonces, como Teresa, los creyentes descubrimos que finalmente no fuimos nosotros quienes nos acercamos a Dios, sino que Él nos escogió y nos alcanzó primero, nos amó, nos salvó y nos selló con su Espíritu, por el cual podemos amar a otros como Dios nos amó a nosotros.

Colaboradores de

Reflexión  
**BAUTISTA**

Reflexión Bautista es

un espacio abierto a la reflexión  
de temas sociales, actuales y  
de la vida de nuestra Asociación  
e Iglesias a la luz de  
la Palabra de Dios.

Háganos llegar su comentario,  
opinión o colaboración,  
para lo cual lo invitamos a  
hacerlo a través de nuestra  
dirección de e-mail:  
[reflexion@bautistas.org.ar](mailto:reflexion@bautistas.org.ar),  
en el cual le haremos llegar  
los detalles técnicos para  
su publicación.

En una entrevista grabada, Teresa expresó: “El trabajo que hacemos no tiene nada de heroico. Cualquiera que tenga la gracia de Dios y haya sido escogido por Jesús, puede hacerlo...” Cuando hablo de pobreza, no me refiero a la física o material, sino que pienso en los millones de hombres que no se sienten queridos ni amados, los abandonados, aquellos que son pobres en el corazón y en el espíritu y este tipo de pobreza existe también en la casa de los ricos”.

Teresa falleció en Calcuta, el 5 de setiembre de 1997 con un corazón muy debilitado por la malaria que contrajo en Nueva Delhi. Ese día el mundo lloró especialmente la muerte de otra Lady, más joven y rica cuya fotografía junto a Teresa se puede admirar en el portal del memorial de Skopje.

Imagino que ese día, Alguien esperaba a Teresa en la entrada al reino de los cielos con estas palabras: “Ven, buena sierva y fiel, entra al gozo de tu Señor”